

## BIBLIOGRAFIA

*sign. de N.  
de 10/10  
50 - 2 - 1 - 10/10*

# LIBROS

**LE CREDIT**, por **Louis Baudin**. El autor estudia el crédito, superestructura de la vida económica moderna, en sus relaciones con el mecanismo de la moneda y de los precios, no a través de una teoría determinada, sino definiéndose en cada momento directamente en la realidad. Hace un esbozo de la historia económica desde los comienzos del siglo XIX hasta nuestros días e insiste particularmente sobre la evolución experimentada por el crédito desde la época indicada hasta la crisis actual cuyas características analiza con determinación.

**CREDIT PUBLIC ET BANQUE D'ETAT EN FRANCE DU XVI<sup>e</sup> AU XVIII<sup>e</sup> SIECLE**, Paris, Droz, 1933 **Paul Harsid**. M. Paul Harsin, que es un admirador de Law, el célebre banquero escocés que tanta importancia tiene en la historia monetaria de Francia, estudia todos los proyectos que, desde 1548 hasta 1800 tuvieron por fin crear bancos para proveer de fondos al Estado y de suplir la escasez de metales preciosos, reemplazando la moneda metálica por moneda de crédito a fin de provocar, por procedimientos inflacionistas, reacciones favorables en el comercio y en la industria.

La obra está dividida en tres partes: la primera trata de los proyectos anteriores a Law; la segunda, del sistema de Law y la tercera, del sistema posterior a él.

En medio de la anarquía monetaria actual y ante los problemas que ella ofrece a los economistas, es particularmente interesante estudiar en sus orígenes a las instituciones económicas que logran realizarse más tarde por medio de los bancos centrales y que se encuentran hoy en plena transformación. En los estudios y proyectos de M. Paul Harsin deben encontrarse los orígenes de la tendencia propia de nuestro tiempo de reemplazar los sistemas monetarios traducidos por una moneda controlada o dirigida.

**Prenociones para el estudio de la Historia Constitucional de la República Argentina y de otros trabajos**, por **Emilio Ravignani**. Buenos Aires.

Emilio Ravignani, director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, maestro con prestigio hondamente arraigado en la

juventud y entre los trabajadores intelectuales de Argentina, realiza desde su alto cargo oficial una labor trascendente. Cumplen el Instituto y su dirección la tarea de estudiar el pasado, de reunir datos y antecedentes que más tarde sería de difícil obtención, de investigar hechos, obras y personajes de la historia de América y en especial de la República vecina. Tarea imponderable, que presentará al historiador futuro con la necesaria perspectiva del tiempo, los elementos básicos de su labor. Y no sólo a los que de historia se preocupen en el porvenir, que los psicólogos, los educadores, los estadísticos y los científicos en general, han de encontrar allí material abundantísimo.

Estamos en el límite de una época, en uno de los recodos de la evolución histórica, vale decir en los inicios de un nuevo capítulo de la historia humana, que implica la sustitución de una civilización por otra, y con ello cambios fundamentales de todo orden. La manera de apreciar hechos, ideas y hombres, las escalas de valores y los métodos críticos sufrirán variaciones considerables, desdeñándose o subestimándose—por inevitable proceso de reacciones espirituales—valores que más tarde, pasado el período caótico propio de las primeras etapas revolucionarias, se justipreciarán en forma más clara y razonable. Es preciso, pues, a fin de servir mejor las futuras necesidades de la civilización que se está gestando, agotar la investigación del pasado nacional de cada pueblo, reunir el mayor material. En una palabra, es menester que en achaques de biografía, de bibliografía, de crítica histórica, de historiografía general, se investigue, se escriba y se publique cuanto fuere posible;

pues que los hombres de la época revolucionaria deberán absorberse en preocupaciones fundamentales de otro orden, cuando tengan la misión no de escribir, sino de hacer historia.

Considerada con este criterio, la labor de investigación y publicidad que realiza en Chile, por ejemplo, nuestra Universidad Central, y en Argentina el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, es de valla extraordinaria y cumple una misión que la posteridad sabrá apreciar.

Se debe señalar al Dr. Ravignani como uno de los meritorios dirigentes en la grande empresa de estudiar la historia y la vida americana de ayer y de enriquecer el acervo intelectual del continente.

Hombre de vastísima cultura, erudito notable, Ravignani posee dotes y condiciones, no sólo como hombre de letras destacado, sino también como crítico, como historiógrafo, como especialista en derecho constitucional, dotes que pueden apreciarse a través de su nutrida bibliografía personal.

A ella irán sumándose los siguientes trabajos: *La Confederación Argentina (1829-1852)* y la obra de Rozas, *«La Misión diplomática de Rivadavia en Europa, 1814-1820»*, *«Ensayo sobre los censos de población en el Plata durante la época colonial»*, *«Pinelo y la Recopilación de Indias»* y los tomos IV y V de su *«Historia Constitucional»*.

Del primer trabajo, acerca de la confederación argentina, el Dr. Ravignani ha adelantado algunos capítulos con el título de *«La unión federal al comienzo del gobierno de Rozas»*, insertos en los *«Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de la Plata»*, correspondientes a 1933.

Según se advierte, Ravignani se ha especializado en derecho constitucional e historia constitucional, ramos en los cuales debe ser tenido como maestro notabilísimo, acaso el más destacado que en ellos posean las letras y la ciencia rioplatenses.

Sus *«Prenociones para el estudio de la Historia Constitucional de la República Argentina»*, o sea la Introducción al tomo I de la *«Historia Constitucional de la República Argentina»*, tienen significado asaz importante, no sólo con relación al tema, sino también respecto a la personalidad misma del autor, pues en ella pueden aquilatarse sus doctrinas y las diversas corrientes que las han influido.

En su obra citada, el Dr. Ravignani valora críticamente las fuentes de la historia constitucional argentina, sigue paso a paso a los precursores, en especial a Alberdi y al ilustre Sarmiento. En el estudio escrupuloso de esas fuentes, analiza a los comentaristas principales y los textos extranjeros traducidos, en su mayoría de habla inglesa, pues que el derecho norteamericano y su práctica influenciaron en gran modo el constitucionalismo argentino.

Complementa tan importantes materias buscando las raíces del derecho constitucional de su país a través de su enseñanza en las universidades nacionales de Córdoba, Buenos Aires y La Plata, y estu-

diando a los diversos maestros que profesaron la cátedra respectiva.

Las fuentes documentales y los autores del período que corre entre los años 1853 y 1874 ocupan buenas páginas del libro. En su curso vemos esbozada la obra de Martín Ruiz Moreno, Julio Victorica y el aporte de los archivos de Mitre, Pujol, Rivarola y otros. No descuidada, tampoco, a los autores que tratan la cuestión capital y los últimos años de las luchas políticas en la república hermana, entre los que vale mencionar los nombres de José Nicolás Matienzo y Mariano de Vedia y Mitre.

El estudio de las fuentes legales en la era colonial y en la época independiente tienen también su sitio.

Obra, en suma, de vasta erudición, claramente documentada, con valioso acopio de observación personal y de sentido crítico, estas *«Prenociones»* se tienen bien ganada la reputación que su estudio traunta al autor.

Veamos, a vía de ejemplos, algunas opiniones del señor Ravignani.

Sobre el plan de estudios de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata: *«El primer plan de estudios de la Facultad, que es donde se implantó esta enseñanza, ofrece en la rama del derecho público una orientación historicista, lo que vale decir, evolución humana, que no consiste en simples transformaciones mecánicas, en donde nada se gana ni nada se pierde, sino fuerza que actúa en constante progreso y que no se resigna ante un agnosticismo estéril. En el primer año de dicho plan aparecen tres materias con esta característica, a saber: «Sociología e Historia del derecho argentino», «Historia constitucional de la República» e «Historia del derecho romano».*

Acerca de un interesantísimo problema que la crítica ha dilucidado largamente: *«Mucho se ha discutido en torno a la disyuntiva de si la historia es ciencia o arte; para nosotros no hay tal antinomía, no existe problema de exclusión; hay, más vale, correlación, complementos que conducen a la unidad. Lo que se necesita es expresar con alguna coherencia el pensamiento histórico, y por ende no interesa la forma literaria por la forma, y si el pensamiento historiográfico dicho correctamente. Sin que pretendamos, con esto, agotar el asunto, y si sólo aclararlo, debe agregarse que la discusión nace de la inseguridad de criterio en muchos historiadores, y que, a nuestro entender, Croce aclara debidamente, separando los diversos problemas, que entrelazados confunden, pero que particularizados nos conducen a una solución bien comprensiva. Va de suyo que siempre existirá un íntimo enlace entre historia, arte y erudición...»*

Y esta otra afirmación muy exacta: *«Cada historiador—nos referimos a los auténticos—profesa siempre su teoría de la historia, porque produce o en concordancia con lo de otros historiadores y en armonía con la opinión general, o, si está dotado de fino sentido crítico y constructivo, reelabora no*

sólo los conocimientos sino también los conceptos».

Basta de citas. Las referencias anteriores muestran de modo claro la valía intelectual de Ravignani y la importancia de su obra.—Eugenio Orrego Vicuña.

**EL CÁLCULO Y LA MEDIDA EN EL PRIMER GRADO DE LA ESCUELA PRIMARIA**, por Decroly y A. Hammaide. Madrid.

Obra es ésta, resultada de una serie de reacciones del niño ante un ambiente natural, en el que ha sentido necesidad de calcular y medir. En

ella se detallan los procedimientos del cálculo y la medida en la Escuela de l'Ermitage de Bruselas donde Decroly trabajó tanto y donde sus colaboradores y discípulos más inteligentes continúan y perfeccionan la obra del gran educador belga.

«El Cálculo y la Medida» en los primeros grados es de una fuerza lógica formidable. No se puede iniciar a los niños en tal disciplina sin tener en cuenta los propios intereses de quienes han de aprender.

Los maestros que estudien esta obra encontrarán en ella la satisfacción íntima del convencimiento de la seguridad de su trabajo, o la inquietud e intranquilidad ante procedimientos lejos de las naturales apetencias de los alumnos.

Todos comprobaron que aplicando las técnicas que en «El Cálculo y la Medida» se proponen conseguirán acrecer los grupos de niños que tomen gusto a la Aritmética.

El libro cuidadosamente traducido y editado lleva los grabados oportunos referidos al material apropiado para el trabajo de los alumnos de acuerdo con la metodología expuesta.

Verdaderamente ha sido oportuna la introducción de esta obra en el ya copioso y selecto fondo de las que sobre Pedagogía viene editando Espasa-Calpe de Madrid.

**GRUNZUGE DER ALLGEMEINEN GEOGRAPHIE**. Bd. I. Einleitung. Mathematische Geographie. Atmospärenkunde, por Alfred Philippson.

La disposición de la presente edición de la «Geografía General», de Philippson no difiere de la primera; sin embargo, se ve la reforma a primera vista, aun juzgando por el vo-

lumen del tomo. La primera edición, aparecida en 1921, constaba de 247 páginas de texto, ocho de bibliografía, 55 figuras y dos mapas, mientras que el presente tomo comprende 335 páginas de texto, 19 de bibliografía, 77 figuras y dos mapas, mejorados. La reforma se nota, ante todo, en la parte dedicada a la atmósfera, y en segundo lugar en la dedicada a la Geografía matemática, dando pruebas de la evolución que experimentó en los últimos años este ramo de la Geografía física.

En la primera parte, intitulada «Introducción», se esboza de un modo magistral el carácter y el contenido de la Geografía, arrojando una ojeada histórica sobre el desarrollo de dicha disciplina científica, distin-

guiendo el dominio de la Geografía del de otras disciplinas y demostrando la ayuda que prestan las ciencias circunvecinas de la Geografía a ésta. Finalmente se tratan los métodos de exposición e investigación propios de la Geografía, dividiéndola en sub- apartados dedicados a objetos de fenómenos, círculos de problemas y métodos específicos. Esta primera parte procede casi íntegra de la primera edición.

En la segunda parte, «Geografía matemática», los primeros cuatro capítulos se dedican a los temas de forma y tamaño de la Tierra, particularidades físicas del globo terrestre, Geografía astronómica y la orientación sobre la superficie terrestre. También estos cuatro capítulos corresponden a la forma que tuvieron en la primera edición, pero el quinto, cuyo autor es H. Müller-Miny, intitulada «Proyección de la superficie terrestre sobre un plano», es una aportación nueva. Por primera vez se expone y critica la teoría de la proyección de mapas, contenido de éstos, con vistas exclusivamente a la ilustración del geógrafo.

En la tercera parte, dedicada a la atmósfera, se nos describen primeramente los hechos fundamentales de la Meteorología. Los fenómenos y problemas que interesan al geógrafo por su referencia a la composición de la atmósfera, a la luz o al calor, a la presión del aire y sus alteraciones, a los vientos y al agua en la atmósfera, se exponen de un modo perfecto y didáctico. Especial mención encuentra la teoría del frente polar, emitida por Bjerkness, teoría que a pesar de haber experimentado rectificaciones y complementos por parte de otros investigadores, ha llegado a prevalecer en los últimos años, siendo importantísima para el conocimiento de las particularidades meteorológicas y climatológicas de la zona templada, así como también para la predicción del tiempo.

Philippson apoya su teoría de la división y extensión de los climas en un conocimiento profundo de las bases meteorológicas. En la presente obra, lo mismo que en su «Manual de Morfología», parte de lo real, es decir, las temperaturas no reducidas al nivel del mar, y las precipitaciones que determinan el carácter de un clima. Comparando los diferentes climas considera Philippson el factor del calor o del frío como el más elemental, aprovechando las temperaturas medias no reducidas de los meses de más calor y más frío. Para subdividir los climas se tienen en cuenta los extremos de temperatura, las precipitaciones anuales y la distribución anual de éstas. Para llegar a un cuadro general de climas se siguen dos clases de divisiones: tipos de clima y provincias de clima, reuniendo aquéllos todos los climas de carácter similar existentes en diferentes sitios del globo y separando en las provincias los diferentes dominios de clima vecinos en el espacio, según una ordenación geográfica.

Después de una exposición crítica de las tentativas para dividir los climas emprendidas por Koeppen, A. Penck, Hettner y Bergeron, describe Philippson sus cinco

tipos climáticos: I. El clima ecuatorial, limitado en dirección al polo por la isoterma  $+24^{\circ}\text{C}$ . del mes más frío.—II. Los climas de la zona tropical extrema, extendidos en dirección al polo hasta la isoterma  $+20^{\circ}\text{C}$ . del mes más frío.—III. Los climas subtropicales, cuya limitación polar es la isoterma  $+8^{\circ}\text{C}$ . del mes más frío, coincidiendo aquélla, más o menos, con la frontera del cultivo de la palmera.—IV. Los climas de zonas templadas, limitadas en dirección al polo por la isoterma  $+10^{\circ}\text{C}$ . del mes más caluroso que coincide casi con el límite polar del árbol.—V. Los climas polares.—Esta distribución, sencilla y de acuerdo con los fenómenos más importantes de la morfología, de la Geografía de las plantas y de la Antropogeografía, merece amplia consideración por parte de la investigación geográfica.

En la siguiente exposición de las provincias de clima se ofrece al mismo tiempo un esbozo de ciencias del paisaje de las mismas, bajo el punto de vista del climatólogo. La exposición está ilustrada por dos mapas dedicados al «cinturón cálido» y a las provincias de climas. De especial interés es el capítulo VIII, que trata del problema de las vacilaciones de clima considerado crítica y documentalmente, capítulo que en esta edición tiene una extensión mayor que en la primera.—J. Schwenzner. (Bonn.)

**AÑOS DECISIVOS.** El célebre pensador alemán de La Decadencia de Occidente, considerado como uno de los más grandes y profundos adocrinadores de la hora presente, acaba de publicar una nueva obra que viene a reafirmar su fama. Filósofo ejemplar que hace preceder el trazado de todo cuanto escribe por la depuración meditativa más severa, Spengler ofrece su producción con parvedad reveladora de dominio y de firme convicción doctrinal. Así vemos cómo en estos años posteriores a la aparición de su vasto y transcendental libro nombrado, que data ya de tres lustros, sólo ha dado a la estampa «El hombre y la Técnica» y ahora «Años decisivos.»

«Años decisivos», que Espasa-Calpe, edita excelentemente traducido al castellano por don Luis López-Ballesteros, constituye una como ampliación en el tiempo de la original y personalísima tesis desarrollada por el autor en «La Decadencia de Occidente». Como esta gran concepción vitalista de la Sociedad y la Historia, «Años Decisivos» afronta la exégesis de muchos aspectos trascendentales del momento presente de la Humanidad, trazando frecuentemente presagas concepciones de lo futuro. Pocos libros de envergadura han originado en estos años juicios tan encontrados y apreciaciones tan dispares como los de Spengler, hasta el punto de poder advertir el lector de hoy esos términos apasionados de exaltación o de repulsa manifestados en el extranjero, lo que marca, en fin de cuentas, el positivo valor, la concluyente categoría de quien los suscita.

Acaso más aún que en «La Decadencia de Occidente» compendíase en «Años Decisivos» esa síntesis cardinal, ese poder animador de sugerencias, esa concluyente crítica de hechos e ideas que marcan desde el primer momento la importancia del libro que nos ocupa, si no extenso por su texto, amplio y denso por su fondo. Imposibilitados de ofrecer una amplia referencia de su contenido, expondremos, muy superficialmente, las líneas generales y los aspectos que abarca.

«Años Decisivos» tiene su origen en una conferencia que con la denominación de «Alemania en peligro» pronunció Spengler el año 1929. Ampliado el tema surge ahora este volumen, primera parte del desarrollo del mismo, subtitulada «Alemania y la evolución histórica universal», que se encuadra con el inquietante panorama que ofrece el mundo, en el que el decurso de cada año marca insospechadas mutaciones. Alemania es como el eje en derredor de cuyo destino gira la suma de elucubraciones del filósofo, quien se esfuerza en todo momento por armonizar los principios sentados precedentemente en orden al acabamiento de la civilización occidental con sus nuevas conclusiones derivadas de esa cambiante característica de los problemas contemporáneos, que acaso en ningún otro sector humano como el de la nueva situación germana muéstrase tan patente.

Para Spengler, el Occidente está en la cúspide de su grandeza, pero sus hombres no encuéntrase a idéntica altura, de lo que se sigue esa alteración basal de no pocos detalles trascendentes. Vaticina la guerra, como consecuencia de la característica de ser el hombre «animal de presa» y la lucha «el hecho original de la vida», atribuyendo la debilidad europea a que la parte más civilizada del mundo perdió su reciedumbre, su superioridad—su «entrenamiento» podríamos decir—por la que juzga demasiado dilatada paz de todo el segundo tercio del siglo pasado y los años del actual que precedieron a la Gran Guerra. La topografía política europea se fraguará, pues, en la lucha, y en el posible gran Imperio que surja de la reforma del mundo. Rusia no estará comprendida, al haber perdido este país su conexión genuinamente europea para trocarse en asiática tras la revolución soviética.

A lo largo de las páginas de «Años Decisivos»—que distribuyense, tras la introducción, en cuatro partes: El horizonte político, Las guerras mundiales y las potencias mundiales, La revolución mundial blanca y la revolución mundial de color—viene en conocer el lector ese caudal de concluyentes afirmaciones y juicios que sienta Spengler. Y a buen seguro que no habrá quien, aún disintiendo de muchos de ellos, deje de reconocer el don intuitivo y la vasta cultura del pensador que los ha estampado. A más de los ya apuntados, son sumamente interesantes sus apreciaciones acerca de lo siguiente: no saberse quién ganó la guerra mundial; desplazamiento de Europa del centro de gravedad del imperialismo inglés;

la depresión económica como consecuencia del relajamiento del poder estatal: inutilidad de los partidos políticos, totalmente irresponsables; falta de cohesión y relieve nacional de los Estados Unidos; augurios favorables a la Italia actual, que no pueden alcanzar a las demás naciones latinas; comparación del comunismo ruso con la horda medieval; temor de que algún día coincida en lo porvenir la lucha de clases con la lucha de razas, lo que acaso produjese a la raza blanca la pérdida de su memoria en la tierra: necesidad de un cesarismo ilustrado como remedio contra los sistemas políticos y sociales, que juzga fracasados, etc.

**MEMORIAS, por La Alemania de Gustavo Stresemann.** Madrid.

la postguerra se curvaba bajo la opresión de su propia derrota. De los cielos esperanzados de 1914, hechos granazón de un estío de bayonetas, tan sólo quedaba el recuerdo de «los que tenían doce años». La siega de Versalles se había llevado canciones y banderas, vidas y territorios. Ni soldados del Kaiser ni mariscales del Imperio. Sobre el Rhin, bien amado en nostalgias de César, Carlomagno y Bonaparte, los sonos de La Marsellesa y del Dios Guarde al Rey. Al encadenamiento rápido de los vales trenzados por burguesas pelirrojas y oficiales de hulanos, sucedía el ambular de bruja de Rosa Luxemburgo. Los tiros de Spartacus después de las granadas de Flandes, de los gases de Ipres, de los zeplines sobre París y de Mackensen frente a Salónica, Hoz y martillo se batían con la Cruz de Hierro mientras Alsacia y Lorena se vestían con el traje de «Mariana», Wilson soñaba con Ginebra, y se iba amortiguando la galopada de las valquirias.

Alemania tenía que rendir cuentas: las cuentas sin saldar de cuatro años de frenesí sobre los cañones. Al alemán le partían los sueños el Protocolo de Versalles y los representantes en la Sociedad de las Naciones. Se iba a romper la continuidad como consecuencia del parón del Marne. El naufragio del Imperio parecía presuponer el hundimiento de la Alemania toda, Pero allí estaban firmes, dentro de su uniforme civil, los hombres que sonrieron ante las desproporcionadas gesticulaciones de Guillermo II. Gustavo Stresemann se encontraba entre ellos. Las alas de la derrota rozaron su cabeza de profesor y diplomático. ¡Todos al servicio de Alemania!

Los vaivenes de la política, rafagueados por las ametralladoras en las calles, ponían zozobras nuevas en cada amanecer alemán. No se comía y apenas si quedaban materiales útiles para poder fabricar sueños. La vida a paso de carga, disparada a la luz de una reconquista total, mantenía tensos aún los resortes de un sentimiento de continuidad alimentado, por el bullicio de lo patriótico. Siempre, el «discurso a la nación alemana». Gustavo Stresemann comprendió que la carta que había de jugarse era la de la diplomacia. La canción de los fusiles cerraba su última estrofa sobre el Ruhr; nada le quedaba por decir a la pólvora alemana. Strese-

mann comenzó a navegar entre desarme y reparaciones, deudas de guerra y dentelladas ginebrinas. Había que jugar como fuera para que Alemania no sucumbiese. De canciller del Reich a ministro de Negocios Extranjeros, tirando la piedra y escondiendo la mano para que no sucumbiese el principio de continuidad. La documentación de Stresemann reunida en sus «Memorias» muestra el forcejeo frente a la Europa toda.

—J. M. A.

**RACIONALIZACION Y REVOLUCION, por Beracha Sammy.** Madrid.

Interesante por demás es esta sección de la editorial Dédalo Colección Cultura Política, destinada a proporcionar a nuestro público las obras transcendentales contemporáneas en política y sociología. Además de interesante, tiene la mencionada biblioteca un sentido informativo, o si se quiere pedagógico, merced al cual cada uno de sus volúmenes supone una enseñanza, una lección meritoria cuando no una orientación sumamente aprovechable. Ahí está, para corroborar nuestro aserto, la obra de Engels «Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado»; ahí están la famosa obra de Paul Louis «La revolución social», el libro interesantísimo de Karl Sternemann «La crisis económica mundial», el de Oda Olberg «Nacionalismo», el de Andres Nin «Las organizaciones obreras internacionales», el de Philippe Soupault «Yanquis y rusos», etc., etc. Obras todas informativas, proyectadas rigurosamente sobre el presente mundial, y de las cuales se obtienen en éste o en el otro extremo ideas cabales sobre aquellos problemas que suponen la angustia o la esperanza de la vida contemporánea. Como no se trata de una colección partidista, sino de una sección informativa, orientada hacia la cultura, esta editorial Dédalo incluye en su catálogo las obras más dispares, las tendencias más opuestas, así en lo político como en lo social.

Ahora publica dicha Colección un libro enjundioso de Sammy Beracha: «Racionalización y revolución». Como todos los escritores revolucionarios que se ocupan del presente social y económico, Sammy Beracha hace resaltar en su introducción a su obra la situación de la crisis, Paul Louis decía que no era ésta cíclica—por consiguiente, pasajera—sino definitiva; Beracha viene a afirmar lo mismo: «Jamás ha registrado la Historia el espectáculo de un caos social y económico semejante. Las conciencias se despiertan, intentan librarse del estancamiento; pero una vez libertadas, por un impulso irresistible, se lanzan unas contra otras ciegamente, mientras la realidad sigue actuando sobre ellas, encadenándolas, dominándolas. Algo pesa sobre la sociedad. Es un signo de interrogación. ¿Qué hacer? ¿A dónde va la nave? ¿Cómo dominar la tempestad?».

Y todo esto acontece cuando la técnica ha transformado el mundo, haciendo a éste sobre manera cómodo. La impresión de todos nosotros, viene a decir Beracha, es la de una persona que al despertarse se encuentra como los héroes de Wells, «en un medio cuyas leyes le

son desconocidas». «Existen el «cine», la T. S. H., el zepeflín, se cruza el Atlántico en avión, se pueden producir en ciertas fábricas 10,000 automóviles en ocho horas, se captan, se acumulan, se transforman, se difunden, se utilizan las energías de la Naturaleza... y nosotros seguimos siempre ahí, gentes del siglo XVIII, discípulos de Voltaire o de Rousseau, aturdiéndonos o... bostezando».

No es el libro de Sammy Beracha, como pudiera colegirse por lo transcrito, una larga divagación más o menos amena sobre la actualidad; antes bien, es una obra escasamente divagativa, rigurosa su disciplina. Al otro lado de su introducción (exposición general de la crisis, visión amplísima de la vida contemporánea), Sammy Beracha se ocupa detenidamente de la «racionalización en los Estados Unidos y de los problemas que origina», de la «racionalización integral», de las «contradicciones capitalistas», de la racionalización en la U. R. S. S., de la «moral de los productores», de los medios de racionalización, de «los ensayos de adaptación progresiva» y del «método revolucionario». En todas estas cuestiones pone Sammy Beracha, junto a un conocimiento perfecto en la materia, una gran serenidad. «¿Racionalizar?», se pregunta, por último, el tratadista. «¡Sí! Pero racionalizar no sólo los métodos actuales de producción, sino también el sistema económico».

Estimamos esta obra de Sammy Beracha, «Racionalización y revolución», como una de las más importantes de la Colección Cultura Política. Su autor es un prestigio europeo en la materia; su libro, uno de los más documentados, agudos o imparciales sobre el presente y el posible porvenir de la racionalización.

**MORELOS, por Alfonso Teja Zabre Madrid.**

Tras las de Bustamante y Juárez, he aquí otra gran figura

de la historia mexicana cuya evocación se ofrece hoy en la excelente biblioteca «Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX», actualmente ya en la cuarentena de volúmenes, todos muy interesantes y constitutivos de espléndido panorama, expositivo y crítico del pasado próximo de la raza.

Con «Morelos, caudillo de la Independencia Mexicana», que así rotúlase la obra aludida, viene a ofrecerse el estudio de momento tan trascendental, para el presente y el futuro de la gran nación azteca como fué el en que se gestaba su independización política, de la que constituyeron lo más notables intentos previos las sublevaciones de Hidalgo y de Morelos, personajes cuyos nombres quedarían erigidos como símbolos perdurables de la causa.

Ha escrito la biografía de Morelos un gran publicista mexicano, don Alfonso Teja Zabre, tan descollante, entre otras manifestaciones intelectuales, por su labor en la Prensa. Y puede decirse que consigue con su obra ofrecer un acabado estudio del personaje y su época, que no podía dejar de interesar a todo linaje de lectores, mereciendo por parte de aque-

llos que ostenten autoridad en las disciplinas históricas, el reconocimiento de su espíritu imparcial, certera visión y ponderado sentido crítico.

Como es de rigor en toda reconstrucción biográfica que responde al nuevo concepto integral del género histórico-literario hoy tan en boga—la biografía—«Morelos, caudillo de la Independencia Mexicana» comprende todo el decurso vital del personaje, perfectamente enmarcado en su tiempo y ambiente. Tras la exposición de interesantes consideraciones preliminares, de suma utilidad para embeber el sentido del espíritu de la independencia de los pueblos hispanoamericanos cuyo anhelo de entonces se fundamentaba en causas tan distintas de las de la gran zona nórdica donde se desarrollaron las colonias inglesas. Teja Zabre afronta el trazado de los antecedentes originarios del que llegaría a ser «el caudillo del Sur» en la incipiente lucha contra los españoles. Y hay que subrayar que tanto en esta parte como en el resto de la obra adviértese la valiosa aportación que supone el empleo, por parte del autor, de documentación inédita, con la que le ha sido dado esclarecer no pocos momentos antes oscuros, reafirmar otros juicios y fijar concluyentemente, en una palabra, el sentido histórico de la figura célebre de quien en vida fué don José María Morelos y Pavón.

Así es dado al lector seguir con creciente interés la acción de Morelos, que destacó marcadamente en cuatro campañas, todas ellas llenas de rasgos sublimes de arrojo que proclaman el temple de su carácter y el gran espíritu de sacrificio que se impuso en aras del ideal. Las descripciones de todos esos años, que culminan en momentos tan capitales, en el orden bélico, como los sitios de Cuautla y Acapulco, y el estudio de la obra política del caudillo, de su alma y del fatal fenecer terreno a que llegó, vencido, constituyen páginas de densidad de enjuiciamiento y de belleza literaria admirables.

Para este su biógrafo, en Morelos cabe separar al hombre del héroe representativo, si el primero no «más alto ni más admirable» que como vino siendo tenido, el segundo es «cada día más digno de admiración», pues sobre la acción guerrera en sí encarnó y simbolizó un movimiento social y político, sin lo cual su gloria militar habría resultado vana, por lo mismo que desprovista de «impulso generoso de acción en sentido progresivo de renovación y liberación». Esto da fe del espíritu imparcial seguido por Teja Zabre, espíritu que adviértese comprobado en todo el curso del relato, y de su conciencia acerca de la importancia del personaje. «La expresión y pleno conocimiento de estas ideas y estos hechos—proclama—interesan tanto a España como a México, porque la solución del problema histórico desvanece odios y prejuicios, y debe encauzar por otros rumbos las energías hasta ahora gastadas en disputas estériles y siembra de rencores o en paliativos superficiales de sentimentalismo y retórica».

Mucho podría escribirse acerca de lo bien que aparece descrita la vida política y económica de la época en la que marcóse aquella

pugna contra el feudalismo y la autocracia, de la penetración en el temperamento del héroe: del sitio que, en el sentir del biógrafo, le corresponde ocupar «en la asamblea de los semidioses nacionales» y de tantos otros aspectos y puntos de vista. La limitación de espacio impuesta para ésta que no es sino concisa nota bibliográfica, impide hacerlo

**GESCHICHTE VON NUMANTIA**, por Adolf Schulten. Madrid.

Cuando Schulten dice en el prólogo de la presente obra que su objeto no sólo es científico, sino también artístico, puesto que la historiografía es a la par Ciencia y Arte, hay que reconocer que dicho objeto ha sido alcanzado. Esta «Historia de Numancia» está escrita en estilo impecable. En grandes líneas describe el autor la prehistoria y el lugar de la escena de Numancia; plásticamente se narran las primeras luchas y la segunda guerra celtíbera. Como era natural, ocupan la parte principal del libro las luchas por Numancia de 143 a 133 antes de Cristo, y la caída de la ciudad. Mediante numerosos planos se siguen las operaciones guerreras, las disposiciones de los campamentos romanos, etc. Las observaciones acerca de los ejércitos romano y celtíbero; sobre los recursos de técnica militar de aquel tiempo y la técnica del sitio son de un sugestivo interés. Por ejemplo, no será muy conocido el empleo de señales de banderas cuando el sitio de Numancia. Una descripción sucinta de la ciudad y de sus habitantes, de la Numancia romana y de la medieval y moderna, así como la descripción del paisaje numantino completan la obra.

Las luchas de los romanos en pro de Numancia inician la decadencia de la política interior y exterior de Roma. La Historia agradecerá a Schulten el que por sus excavaciones y estudios numantinos haya contribuido a esclarecer científicamente esta época tan importante para la Historia de Roma—  
O. Quelle. (Berlín).

**DAS RINGEN UM FRIEDEN UND SICHERHEIT IN DEN ENTSCHEIDUNGSSJAHREN DES SPANISCHEN ERBFOLGEKRIEGES. 1702 BIS 1709.** (La lucha en pro de la paz y la seguridad en los años decisivos de la Guerra de Sucesión Española. 1702 a 1709), por Werner Reese. München.

escrita ya hace sesenta años y necesitada

de rectificación en vista del aprovechamiento de nuevas fuentes. Desde dicho escritor hasta la fecha, lo que sobre este tema se escribió fué por lo general de interés restringido o local, ya que aquella lucha, aunque tuvo por motivo el reparto del patrimonio del desgraciado Carlos II, tuvo caracteres de conflagración europea y forma en cierto modo un capítulo de la Historia de algunos Estados. En Alemania, por ejemplo, un episodio de esta lucha ha tenido muchos tratadistas; la cuestión de Alsacia y Lorena.

El tema de Reese, el autor de la obra que nos ocupa, se refiere a los últimos años de aquella encarnizada lucha, cuando la batalla de Oudenarde permitió a las armas de Marlborough y del príncipe Eugenio obtener tan significativa ventaja sobre las tropas francesas, que Luis XIV, agobiado por el descalabro, decidió negociar la paz con sus enemigos. Llegó, incluso, en su tribulación, a consultar con Felipe V dos fortísimas condiciones de los vencedores: la renuncia al trono español de su nieto y la desmembración del Imperio hispano. Estas exigencias tuvieron un trascendental resultado: el que Felipe V, poco propicio con aquellas exigencias, rompiera por completo con la tutela francesa.

La escena, tan grande, en que se desarrollaron todos aquellos sucesos ha obligado al autor a recorrer diversos países en busca de Archivos y colecciones documentales. En primer lugar, las existentes en Viena, y, además, otros establecimientos de París, Londres, Copenhague, Holanda, etc. Al parecer, Reese no ha consultado Archivo ni colección documental española, cosa no muy de extrañar puesto que, repetimos, los hilos que movieron a los personajes de aquella contienda están fuera de España. Hace en el primer capítulo el autor una prehistoria de las tentativas de paz hechas entre 1705 y 1708; los tratados secretos entre Holanda y Francia en la segunda mitad de 1708; las relaciones angio-holandesas, y los trabajos de la Misión Rouillé de Marzo a Abril de 1709. El capítulo V contiene una exposición del estado de Europa en la víspera de la paz, seguido de los diversos tratados de paz y de seguridad hechos a continuación. La muerte del Delfín y la del Emperador alemán, ocurridas ambas dos años después, precipitaron las negociaciones que condujeron a la firma de la Paz de Utrecht.

Repetimos que Reese se ocupa especialmente de la situación internacional europea en todas estas gestiones, sin detenerse en los sucesos de España. Por todo ello, la obra significa un esfuerzo enorme de acopio de datos, compulsas de escritos e investigación de archivos, para tener a la vista la mayoría de los documentos que tan abundantemente produjeron las Cancillerías de la época.—  
E. Godavalla.

**DER DEUTSCHE STAAT AUF NATIONALER UND SOZIALER GRUNDLAGE NEUE WEGE IN STAAT, FINANZ UND WIRTSCHAFT**, por Gottfried Feder. Munich, GRUNDRISSE DER ALLGEMEINEN STAATSLEHRE, por Otto Koellreutter, Tubinga. **DEUTSCHE RECHSERTNEUERUNG UND RECHTSPHILOSOPHIE**, por Karl Larenz, Tubinga.

Más trascendencia para la vida de un pueblo y para su unidad política, el Estado, tiene la afirmación real de sus posibilidades de vida políticas y espirituales que el conocimiento teórico de doctrinas y opiniones determinadas por la esfera abstracta en el saber, que no encuentra el camino a las realidades y condiciones de la existencia del Estado y del Pueblo. En la época espiritual y política ce-

rrada en Alemania con el año de 1933, se cometió el error fundamental de no entender lo político en cuanto a su estructura propia incluso en cuanto a sus relaciones con otros dominios de la vida espiritual. La revolución nacional de Alemania, revolución auténtica por la profundidad y consecuencia de índole política y espiritual, tiene el mérito de haber encajado el pensamiento político en su sitio propio dentro de la vida del pueblo, unidad indivisible. Es uno de los muchos errores expresados por los adversarios políticos de Alemania, del campo liberal y socialista, el de pretender que la esfera política y el Estado exigen una totalidad que no le es propia, a base de la posición liberal del adversario. Sin embargo, no es difícil distinguir el dominio propio del pensamiento político, llevando la hostilidad o el amor al nuevo Estado a una esfera en la que la discusión espiritual no sólo no se teme sino que incluso se acoge gustosamente. La revolución alemana, intentando crear una reforma fundamental y espiritual, no sólo ha de admitir la discusión espiritual con sus enemigos sino que ha de fomentarla conscientemente.

Bajo este punto de vista tienen interés especial los tres libros arriba citados. El primero, lleva, con razón, el subtítulo «Nuevos derroteros en el Estado, las Finanzas y la Economía». Su autor, Feder, tiene el renombre de sistematizado y representante diáfano de las ideas nacional-socialistas, y trata de la nueva realidad política sin perderse nunca en lo puramente abstracto. El libro citado en primer lugar data de los primeros años de lucha del movimiento, distante aún la realización de sus fines. Feder no es ni el teórico ni el dialéctico que defiende las nuevas doctrinas por fundamentos históricos, sino el hombre político y práctico que crea los medios para la lucha y la discusión políticas. Con ello no está dicho que no tenga su trabajo la necesaria e imprescindible fundamentación científica, sino que, no la investigación científica, sino la convicción y voluntad prácticas llevan el acento tónico. Después de discutir los fundamentos espirituales expuestos sobre una base moral, económica y política, tratando a la par de los

límites de Estado y Economía; se examina en el estudio que nos ocupa, el programa del movimiento nacional-socialista. Es asombroso ver con qué claridad y conocimiento de la situación, y más todavía, con qué certera finalidad, se describen los nuevos derroteros en el Estado, las Finanzas y la Economía, destacando las equivocadas decisiones políticas y económicas de la época pasada, aun reales cuando se escribió el libro. Esta discusión crítica del ambiente de entonces sirve conscientemente al esclarecimiento sistemático de las opiniones propias. El estudio ofrece la ventaja de estar redactado con gran claridad y al mismo tiempo con sencillez, aportando informes de mucho interés a todo el que quiera conocer seriamente los fundamentos del nuevo Estado alemán.

La segunda y la tercera de las obras citadas poseen estructura e índole diferentes. Es de mencionar que la obra de Koellreutter, Catedrático de Derecho Político, en Munich, y la de Larenz, aparecen cuando el sistema combatido ya pertenece al pasado, siendo el nuevo una realidad. Sus pensamientos, hasta entonces expuestos y defendidos bajo un punto de vista polémico, han vencido y por lo tanto pueden discutirse con mayor tranquilidad y reposo. Además, la obra de Koellreutter más que nada está escrita para la juventud académica, cuyo objeto ha sido y será la comprensión intelectual, no sólo de la situación presente, sino del pasado. Por ello llevan carácter más polémico, histórico y sistemático, las exposiciones de la obra, por lo menos en cuanto a la elaboración material del contenido, mientras que por lo demás, sirven a fines didácticos, no diferenciándose de otros sistemas ya consagrados, sin que el nuevo Derecho político de Alemania se ponga a la Historia y a la polémica, encontrando aquél y todos los problemas relacionados con lo político un esclarecimiento amplio y metódico. El jurista, ya familiarizado con estos problemas y con la vida política, sea como juez o como político, leerá la obra con gran interés.

Un resumen esencial a pesar de su brevedad, es lo que contiene la disertación de Larenz arriba citada en tercer lugar, que se ocupa especialmente y en primera línea, de los problemas de la Filosofía del Derecho. El autor empieza con una exposición de los principios fundamentales de la Filosofía alemana del Derecho, esbozando el carácter moral de éste y sus relaciones con la comunidad del pueblo, teoría opuesta a la Filosofía del Derecho positivista exponente de una interpretación mecánica del derecho. El positivismo en la teoría del Derecho, con sus formas especiales del psicologismo del Derecho y de la teoría del Derecho puro, se expone en el presente trabajo destacando sus consecuencias fatales determinadas por la penetración de un espíritu extraño. Al mismo tiempo se patentizan en el libro las fuerzas espirituales opuestas, eficaces desde hace tiempo en la lucha contra la Filosofía del Derecho positivista. Bajo este punto de vista mencionamos a los profesores Kaufmann, Smend, Carl Schmitt y Binder.

Después de estas disquisiciones históricas se ocupa el autor de los problemas actuales, siendo tres cuestiones las que se esclarecen en este extremo. Primero, el concepto del Derecho; segundo, la razón de su validez, y tercero, la idea del Derecho. Para definir el concepto del Derecho no hay que partir de la norma abstracta del mismo, sino de la existencia concreta de él, en su carácter de forma de vida de la comunidad. El carácter del Derecho, como reflejo de la mentalidad del pueblo y sus relaciones con la costumbre y la moral objetiva, se presenta de un modo claro, superando el dualismo, producto del positivismo. El legislador y el juez ocupan su puesto como órganos de la voluntad del Derecho de la comunidad. La nueva idea del Derecho según la cual éste representa la fuerza espiritual de un pueblo determinado se discute al final de la obra exponiendo su importancia teórica y práctica para el Derecho positivo.

El trabajo de Larenz es una excelente guía a través de la difícil materia de la Filosofía del Derecho, en la que se tienen en especial cuenta los problemas actuales determinados por la revolución política.—*Alfonso Adams.*

**EL BANDOLERISMO ANDALUZ,** Con este título se acaba de publicar un libro en extremo curioso e interesante, aunque poco conocido, libro que escribió don Julián de Zugasti en el segundo tercio del siglo anterior, y que ahora aparece extractado y con advertencia preliminar por el gran prosista don Benjamín Jarnés.

«El Bandolerismo Andaluz», que su autor subtítulo «Estudio social y memorias históricas», fué ya encomiado por la crítica de su tiempo, hasta el extremo de que hubo quien, como Moret—valedor político de Zugasti—lo conceptuó «como uno de los libros más extraños, de los más nuevos, de los más sorprendentes, por su originalidad, que la literatura moderna ha producido». Empero, en los últimos tiempos cayó en el olvido, de que ahora lo sacan sus editores, denotando así su valor evocativo y sus excelencias como estudio fiel de un ambiente y una época.

El tema del bandolerismo fué uno de los capitales con que durante el siglo XIX vino ofreciéndose la pintura del alma popular andaluza. Sabido es cómo a través de libros nacionales y extranjeros apareció la interpretación del mismo, no pocas veces deformado y como oscurecido por deficiente visión objetiva o liviana aportación documental. Podrían citarse no pocos de esos autores y libros que falsearon la realidad, aunque no siempre afeándola, pues ésta apareció a veces poetizada.

De aquí que se registrase con tan singular complacencia la aparición de libros como el de Zugasti, constitutivo de testimonio fiel y verídico acerca de aspecto que tuvo como consustantivo con el alma y el suelo andaluces.

Zugasti fué nombrado Gobernador Civil

de Córdoba el año 1870, cuando a la sazón manifestábase el bandolerismo en su período álgido dentro de aquella provincia, motivado en parte por el estado caótico del país en pleno período revolucionario. Aun conociendo lo árduo que sería salir airoso en la empresa de acabar con aquella verdadera lacra social, marchó a la antigua corte de Abderramán decidido y animoso, dada su firme voluntad, y ya en el tren que allá le conducía comenzó su adquisición de informes y su estudio del asunto que culminaría con el logro de su propósito. Cuando, transcurridos varios años, retirado ya de la vida pública, encontró la calma necesaria, dióse a la redacción de la que sería su extensa obra, henchida de recuerdos e impresiones vividas, como narración que es de todo aquel su intenso actuar en el ambiente popular andaluz, que puede decirse llegó a conocer insuperablemente.

El lector encuentra «El Bandolerismo Andaluz» en extremo interesante y ameno, pues no se trata de una mera crónica informativa, que por referirse a momento ya bien pasado encarna valor histórico, sino que constituye también original creación literaria en la que refléjanse tantos detalles y perfiles de la época.

En este resumen, tan excelentemente logrado, el libro peralta su penetración psicológica, su dominio del costumbrismo y el don intuitivo de quien lo escribió, que ofrece la pintura de cuadros policromos de enorme fuerza expresiva, a más del detalle de lo que era aquella vasta y tentacular organización detentadora y criminal que dió nuevo giro al bandolerismo propiamente dicho, antes representado sólo por aquellas figuras, hasta cierto punto caballerescas, «que robaban al rico y socorrían al pobre».

**UNO, por Carranque de Ríos.** Madrid. He aquí un nuevo escritor español—

Carranque de Ríos— que adviene al cultivo del género literario más importante de nuestra época—la novela—denotando gran preparación, adquirida no solamente con copiosas lecturas sino, además, merced a sus años de vida intensa que le han permitido adentrarse en el conocimiento tanto de los diversos estratos sociales, como de las realidades primarias, resultado de lo cual es esa su profunda comprensión de tantos aspectos de los mismos de que da fe en la obra que acaba de publicar: **Uno.**

El insigne don Pío Baroja presenta al novelista mediante unas palabras liminares que el volumen ofrece al lector. «Carranque de Ríos—dice el autor de «Siluetas Románticas y otras Historias de Pillos y de Extravagantes»—ha sido ladrillero y albañil, ebanista y barnizador de muebles, ceramista y fogonero de barco. Nosotros le hemos conocido en un avatar de cineasta. Carranque hacía un tipo sombrío en la película «Zalacaín el Aventurero». Carranque tomaba un aire siniestro. Alto, quijotesco, moreno, con un bigote delgado como trazado con un tiralíneas, se presentaba con un

aire de hombre fatal. Carranque y los demás cineastas se llamaban unos a otros los Caimanes. No sé a punto fijo el matiz exacto que tenía esta palabra entre ellos. Nada menos fatal, menos siniestro que Carranque; pero a Carranque le gusta presumir de hombre avieso. Cuando actuó de anarquista a raíz de la muerte de Dato, firmó un manifiesto terrible en el que preconizaba el atentado personal. Por este manifiesto, Carranque fué preso y pasó varios meses en la cárcel. Carranque no es un hombre implacable ni capaz de ningún atentado. No le hemos encontrado implacable más que en la fonda de Behovia cuando, en compañía de otros pelicularos y pelicularas, se dedicaba al salmón y a la lubina y cuando con unos ternos fastuosos y una camisa de color, de cuello abierto, lanzaba en la carretera miradas fulminantes a las bellezas que en sus automóviles de lujo pasaban de España a Francia y de Francia a España. Carranque, cansado del cine y de sus bambalinas de cartón, entra con este libro en la literatura, y entra con garbo y con prestancia».

Las precedentes líneas transcritas reflejan la sincera impresión que el nuevo escritor ha merecido al eminente novelista, maestro en embeber y fijar caracteres y psicologías,

de los que sus obras encuéntrase henchidas; caracteres y psicologías no sólo de personajes famosos que ejercieron papel preponderante en el devenir histórico del país y la raza, sino también de otros seres que tuvieron relevante, aunque por lo general desconocida, actuación en las determinantes de aquél.

Uno es una novela en la que atísbase un recio temperamento literario y, desde luego escritor dueño de los recursos de idioma, que en ella se ajustan, con gradación ejemplar, a la gran diversidad de situaciones y matices que la acción narrativa supone. Dividida en tres partes o episodios, cautiva apasionadamente al lector por ese su naturalismo certero mediante el cual aparece la realidad vista con exactitud insuperable. Merced a su estilo fluido, rotundo, adecuado, Uno da fijeza artística a toda una dilatada serie de observaciones en torno a momentos y estados anímicos que dijérase vividos. Tanto «Servicio Militar» como «La cárcel» y «La calle»—que así rotúlanse los episodios de referencia—son cuadros interesantes y amenos, en todo momento perfectamente logrados, que denotan esa aptitud de quien los ha escrito y seguirá ofreciendo abundante producción de creciente interés.

# REVISTAS

## EXTRANJERAS

**Cultura Venezolana.** SUMARIO: Acerca Año XVI. N.º 120. del problema sexual 2.ª época. Agosto de 1934. Caracas. por el Dr. J. M. Núñez Ponte. El poeta de los jurisconsultos, por el Dr. J. F. Franco Quijano: Cimarrón-Carga, por Andrés Eloy Blanco. Orígenes Postales Venezolanos, por el Dr. Francisco Vélez Salas.—Pedazo, por Arturo Croce.—Un paralelo: Napoleón y Bolívar, por L. de Pérez Díaz.

**Boletín del Archivo Nacional.** T. XVII. N.º 65. Julio y Agosto de 1934. Caracas. SUMARIO: Real Consulado. Índice cronológico del tomo XXII.—Gobernación y Capitanía General. Índice cronológico del tomo XIII.—Intendencia de Ejército y Real Hacienda. Índice cronológico del tomo X.—Reales Ordenes. Índice cronológico del tomo IX.—Reales Provisiones. Índice cronológico del tomo VII. Hojas Militares. Índice alfabético del tomo V. Letra G. República de Venezuela. Secretaría del Interior y Justicia. Tomo X. Compañía Guipuzcoana. Índice cronológico del tomo II.—Causas de Infidencia. Tomo IV.—Gobernación de Guayana. Tomo V.—Índice de Despachos Militares. Cuaderno N.º 29.

**Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana.** Año 13. N.º 11. Nov. de 1934. Washington. SUMARIO: Doctor Emigdio Lola.—La sanidad en Guatemala, por el Dr. C. Estévez; La sanidad en Nicaragua, por el Dr. J. H. Robleto; Les étapes de l'organisation de l'hygiène en Haïti, por el Dr. Rulx León; Experiencias con pulgas como portadoras de peste bubónica, por los Dres. John D. Long y Benjamín Mostajo; Lo que se entiende por viscerotomía, por el Dr. José V. Insfrán; Condicoes sanitarias na Baía, por el Dr. Heraldo Maciel.

**Boletín de la Unión Panamericana.** Vol. LXVIII. N.º 12. Diciembre de 1934. Washington. SUMARIO: Reseña de los trabajos arqueológicos en las Américas, 1931-1934. Sudamérica, por el Dr. S. K.

Lothrop; La nueva política comercial de los Estados Unidos, por Guillermo A. Suro; Lo que pueden hacer los escolares en las vacaciones, por Eugene T. Lies; Cultivo de la fresa en países calientes, por el Dr. J. C. Th. Uphof.

**Anales de la Universidad de Madrid.** T. II. Fascículo 8. Letras. 1933. Madrid. SUMARIO: Urbano G. de la Calle: Contribución al estudio de la primera versión castellana de la Eneida; Armando

Cotarelo Valledor: Etimología compostelana. Preguntoiro; José A. Sánchez-Pérez: Una bibliografía alonsina; Honorato Castro: Incremento de la población escolar en España; Bibliografía.

**América.** Vol. IX. Año IX. números 56 y 57. Jul.-Oct. de 1934. Quito. SUMARIO: Revista de Cultura Indoamericana. Publicación trimestral del Grupo Americanal.

Con este número—cuyo envío agradecemos—iniciamos el servicio de canje con la importante revista que dirigen los señores Alfredo Martínez, Augusto Arias y Antonio Montalvo.—El Sumario del volumen IX es el siguiente: Nicolás Jiménez: La sensibilidad en la Poesía Moderna; Alberto Guillén; El hombre del Alba; Juan Pablo Muñoz Sanz: Las Ideas Biológicas del P. Feijóo, por Gregorio Marañón; Madreselva: La Palabra; Luis Alberto Sánchez: Esquema de la Cultura Hispanoamericana; Hipatia Cárdenas de Bustamante: Frente al Mar; F. J. Faiquez Ampuero: Una guirnalda más; Antonio Parra V.: Solidaridad obligada de los Estados Hispanoamericanos; Mary Coryle: Pobre Casita-Abuela...; Gonzalo Escudero: Paralelogramo; Jorge Carrera Andrade: Mi-

rogramas de las Ciudades; Humberto Mata: Primera Exhibición del Poema Ecuatoriano; Augusto Sacotto Arias: Sismo; Alfonso Cuesta y Cuesta: Cantera; Fernando Diez de Medina: Versos de la Montaña; Alfredo Martínez: Meteoros; Antonio Montalvo: Romance Vivo de mi Hermano Muerto; Carlos Obligado: Una transposición del Arte; César Andrade y Cordero: Poemas; José Miguel Ferrer: El Indigenismo Fervoroso del Ecuador; Antonio Montalvo: Mirador Bibliográfico.

**Revista del Ateneo del Salvador.** Año XX. N.º 145. San Salvador.

SUMARIO: Población-Tierra-Trabajo, por José Tomás Calderón; Observaciones sobre la vida del campesino salvadoreño de otro tiempo y la del campesino actual, por Francisco R. Osegueda; Lo Estético, elemento educador de la juventud, por Anacleto Court; Homenaje al Prócer José Matías Delgado, por César Virgilio Miranda; Influencia de la higiene psíquica y de la educación en ciertos desequilibrados mentales, por G. Trigueros. Razonada solución de nuestro problema social y económico, por José A. March; Los Horizontes, por Miguel Román Peña; etc., etc.

**Geographical Journal (The).** V. LXXIV. N.º 5, Nov. 1934. Londres.

CONTENTS: The Himalaya east of the Tsangpo, by F. Kingdon Ward; The Central Ranges of

the Mandated Territory of New Guinea from Mount Chapman to Munt Hagen, by E. W. Chinnery; Mapping the purari plateau, New Guinea, by K. L. Spinks; The English in Kamchatka; Early maps of the Fen District, by Edward Lynam; The Geographical Congress at Warszawa; Reviews; Maps.

**Boletín de la Academia Venezolana.** Año I. N.º 3. Julio-Septiembre de 1934. Caracas.

SUMARIO: Certamen literario; Centenario de Saluzzo; Papeles de la Academia «Traducciones varias al español de la Oda XIV, Libro 1.º de los Cantares de Horacio»; Técnica y Composición Literaria, por el Dr. Eloy G. González; Algunas voces usadas en el Estado Trujillo no incluidas en los Glosarios de Alvarado, por el Dr. Mario Briceño-Iragorry; Humoradas filológicas, por el Dr. Manuel María Villalobos; Poetas de la Academia; Tratado antológico-crítico de la literatura dominicana, por el Dr. Crispín Ayala Duarte; Discursos de incorporación a la Academia Venezolana.

**Derecho.** Año VIII. N.º 31. Oct. de 1934. Medellín.

Revista del Colegio de Abogados.

SUMARIO: La responsabilidad del empresario de transportes, por Lázaro Tobón; Sociedades, por Miguel Moreno Jaramillo; Algo más sobre la compraventa de sus propias acciones por una Compañía anónima, por Eduardo Toro Escobar; De lo que se entiende por la palabra «hijos», por Alfonso Restrepo Moreno; Un caso de calumnia

privada, por Bernardo Ceballos Uribe; Oro de Antioquia. Defensa de Eleazar Vélez, por Gabriel Latorre.

**El Libro y el Pueblo.** T. XII. N.º 9. Sep. de 1934. México.

SUMARIO: Las canciones revolucionarias, por Baltasar Dromundo; Miguel

Othón Robledo, por Renato Leduc; Bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz, por Pedro Henríquez Ureña (concluye); El Teatro en la Ciudad de México, por J. R. Spell. Notas: Alfredo Waillefert. Apuntes sobre González León; Julia Ruisánchez. Bibliografía de Ignacio Manuel Altamirano; George Biddle.—La Pintura Mural en América. Últimos libros mexicanos o sobre México.

**Revista de Derecho Internacional.** Año XIII. Tomo XXVI. N.º 51. Sep. 30 de 1934. Habana. Director: Antonio S. de Bustamante y Sirven.

Organo del Instituto Americano de Derecho Internacional.

SUMARIO: El Derecho Internacional Público Civil. Su concepto, denominación y contenido, por Antonio S. de Bustamante y Sirven; La Séptima Conferencia de las naciones americanas, por el Dr. James Brown Scott (continuación); Los trabajos preparatorios de la Conferencia del Desarme, por Herminio Rodríguez y von Sobotker (continuación); Tratados y Convenios.—Convención Internacional para la represión de la falsificación de moneda.—Bibliografía.

**Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación.** Tomo XXXVI. N.º 2, Abril, Mayo y Junio 1934. Buenos Aires.

SUMARIO: El curculionido podador del algodón, por el Dr. Alejandro A. Ogloblin; La yerba mate argentina.

Composición química y características generales, por Arturo Mutinelli; Aplicación del farinógrafo de Brabender el estudio de los trigos argentinos, por el Dr. Carlos Albizzati; Estado actual de la fruticultura en la Provincia de San Juan. Perspectivas, por el ingeniero Guillermo R. Aubone.

**Boletín del Museo Nacional de Bellas Artes.** Vol. I. Año I. Sep. de 1934. Buenos Aires.

SUMARIO: Las conferencias del Museo. Conferencia del arquitecto Alberto Prebisch. Una donación de los «Amigos del Museo». Una adquisición del Gobierno Nacional. Galerías privadas. Colección Guerrico. Noticiario..

**Boletín del Comité de Abogados de los Bancos de la Capital Federal.** Año I. N.º 2. Jul.-Sep. de 1934. Buenos Aires.

Interesante publicación que dirige el Dr. Carlos D. Rojas. El sumario está dividido en cuatro secciones: I. Doctrina; II. Jurisprudencia Nacional; III. Doctrina Extranjera; y IV. Jurisprudencia Extranjera.

**Boletín Mensual de Informaciones Económicas y Sociales.** Año XXV. N.º 10. Oct. de 1934. Roma.

**SUMARIO:** La organización del crédito agrícola en Italia, por G. Costanzo; La reforma agraria en Bulgaria, por Y.

G. Kovatcheff. Las «Juntas de contratación de trigo» en España, por E. Martínez de Bujanda.

**Boletín da Biblioteca da Universidade de Coimbra.** Vol. XI. 1934. Coimbra.

Con un sumario nutrido e interesante viene este número de la revista oficial de la Universidad de Coimbra.

**Revista del Archivo y Bibliotecas Nacionales.** T. XIII. N.º 2. 31 de Agosto de 1934. Tegucigalpa.

Organo de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, dirigida por don Esteban Guardiola.

**SUMARIO:** Sección Editorial; Sección de Historia y Geografía. Epoca colonial: Carta a S. M. de Alonso García acerca del escandaloso estado de la Gobernación de «Guatymala»; Diccionario de Gobierno y Legislación de Indias por don Manuel Josef de Ayala. Revisión, notas e índice por Laudelino Moreno; Epoca contemporánea: Asamblea Constituyente del Estado de Honduras. Sesiones números 236 y 237; Mensaje leído ante la Cámara Legislativa por el Jefe de Estado don Joaquín Rivera; Bosquejo Histórico de la Revolución de 1892, por Carlos F. Alvarado; Biografía del General D. Longino Sánchez, por el Lic. don Rómulo E. Durón; Biografía del Dr. Rafael Alvarado Manzano, por Esteban Guardiola; Cuestión con Colombia; Costa Mosquitia y Archipiélago de San Andrés, por el Ingeniero José Andrés Urtecho; Rectificaciones, por la Dirección; Partida de matrimonio de don Joaquín Lindo; Estudios geográficos de don José de Valle, por Rafael Heliodoro Valle; Monografía de Olancho; Sección Científico-Literaria: Botánica sistemática, por el profesor Luis Landa; Anotaciones sobre el dialecto de los indios sumos, por el Prof. Francisco Martínez Landero; El Héroe, por la señorita Visitación Padilla; El Grupo «Pablo Zelaya Sierra», por José Rodríguez Cerna; Bibliografía de don José Cecilio del Valle, por Rafael Heliodoro Valle; Carlos Alberto Uclés, por el Lic. Rómulo E. Durón; La Heredad, ensayo de novela hondureña, por Marcos Carías Reyes; Notas Bibliográficas.

**Investigación y Progreso.** Año VIII. N.º XI Nov. de 1934. Madrid.

**SUMARIO:** Gregorio. El Retablo de Santa Clara y Santa Catalina en la Catedral de Barcelona

Schaeder Hans H.: Bizancio en la antigüedad china; Schwantes Gustav: ¿Qué pueblo europeo conoce su abolego más remoto?; Hiltzheimer Max: Las razas de perros en la Germania romana; Nitschchke Alfred: Investigaciones sobre la naturaleza del sueño invernal y sus causas; Barkan Georg: Nuevas investigaciones sobre el hierro contenido en la sangre;

Kolhorster Werner: Los rayos cósmicos ultra-duros; Haalck Hans; Un instrumento estático para la medida de la gravedad; Beckre Wilhelm: Procesos atmosféricos en los planetas; Probst Emil: Problemas de la construcción de las presas de los pantanos.

**Revista Rotaria.** Tomo III. N.º 6. Dic. de 1934. Chicago.

Publicación internacional dedicada a fomentar el ideal de servicio y la aplicación del mismo a las actividades personales, profesionales o comerciales, cívicas e internacionales.

**SUMARIO:** Problemas viejos, aspectos nuevos, por Ricardo Molina Hube; Incentivos de la Guerra Moderna, por Upton Close; El Plan de Orientación y fines destruye la iniciativa individual, por Raymond J. Knoepel; El Plan de Orientación y fines es manantial de vigor, por Frederick R. Burley; El uniforme verde, por André Birabeau; Por la patria del Rizal, por Fernando de Oñate; El cliente no busca amo, por J. R. Sprague; La Universidad ante el radicalismo, por Robert G. Sproull.

## NACIONALES

**Acción Social.** Año III. N.º 33. Dic. de 1934. Santiago.

Organo de la Caja de Seguro Obligatorio.

**SUMARIO:** La ciudad actual; La Nira reorganizada al renunciar Johnson; La campaña para la expansión del crédito bancario en Estados Unidos; Organización del seguro contra los accidentes del trabajo, por A. Tixier; Las razas humanas, por Jorge F. Nicolai; La producción agrícola e industrial de Rusia en 1934; La ciudad hospitalaria de Lille, por Paul Nelson; Problemas del seguro obligatorio de enfermedad e invalidez, por Marcos Flores A.; El alcance del servicio de trabajo, por Müller-Brandenburg; Ensayos sociales, por Julio Giroz; El problema de la leche higiénica; La química y la lucha contra el cáncer; Cómo nacen las industrias en Oriente; La Escuela política, por S. Gaissinovith, etc., etc.

**Boletín de la Sociedad de Biología de Concepción.** Tomo VII. Año 1933.

**SUMARIO:** Ocaranza Fernando: Algunas cuestiones relativas a la Fisiología y la Histofisiología

del testículo; Goetsch Wilhelm: Formididae Chilensis; Moena Aurelio: Frecuencia y mortalidad por tumores malignos en la provincia de Concepción; Henckel K. O.: Contribuciones al estudio de la antropología chilena. I. Sobre cráneos encontrados en el Chonal Darwin de Talcahuano; II. Sobre la disposición de las crestas papilares de las falangitas en los indígenas de la provincia de Cautín; Petersen René: Frecuencia y formas de la Cirrosis Hepática en Concepción; Suazo Luis: Estudios sobre la frecuencia y formas anatómo patológicas del bocio en Concepción.

**Revista de Sanidad Naval.** Tomo IV. del Departamento N.º 18. Julio a Sep. de 1934. Valparaíso

Publicación oficial del Departamento de Sanidad Naval.

SUMARIO: -Sor Agustina. Consideraciones sobre el llamado tratamiento esterilizante de la sífilis, por el Dr. Hugo Vicuña; Algunas consideraciones sobre las fracturas expuestas, por el Dr. Juan Wilson; Hospital Naval de Talcahuano. Servicio de Cirugía, por el Dr. Hugo Vicuña; Caso clínico. Retinitis abiótica, por el Dr. Jorge Oyarzún Day; Contribución al estudio de la fiebre ondulante en Chile, por el Dr. A. Darricades; Sociedad Catalana de Urología (Barcelona), por el Dr. R. Forgas Roura.

**Atenea.** Año XI. Tomo XXVIII. N.º 113. Noviembre de 1934. Concepción.

SUMARIO: Puntos de vista; Eugenio Orrego Vicuña; Bello y Bolívar; Luis Enrique Délano; Es-

quema de la poesía joven en Chile; Fernando Diez de Medina: Versos de la montaña; Pablo Antonio Cuadra: ¡Torturados! M. Bricce-Parain: Un ensayo sobre la miseria humana; Carlos Pereyra: Gerontofobia y efobocracia; Osvaldo Vicuña: Anatole France y Madame Caillavet; Maurice Sachs: Contra los pintores de hoy día. Notas y Documentos: Ernesto Herzog. Un centro de los científicos de todos los países en Berlín. Señales.—Los Libros.—Asteriscos.—Libros recibidos.

**Revista Agronómica.** Año VIII. N.º 14. Agosto de 1934. Santiago.

SUMARIO: Pequeña planta elevadora para riego instalada en la Hacienda «La Rinconada», por

Raúl López; El cultivo

Baldomero Orellana; Cultivo del arroz en Chile, por Roberto Opazo G.; Industria de la leche desecada, por Eladio Susaeta; El cultivo de las tulipas, por Baldomero Orellana; Greguerías agrarias, por Tulio Landaeta Uvas de mesa, por Parmenio Letelier, etc., etc.

**Anales del Instituto de Ingenieros de Chile.** Año XXXIV. N.º 9. Sep. de 1934. Santiago.

SUMARIO: El problema del petróleo; Dr. P. Krassa: Los estudios sobre la constitución de la materia; Francisco

Javier Domínguez: Curso de Hidráulica General (continuación); Los miembros del Instituto de Ingenieros de Chile festejaron al Presidente de la Sociedad de Ingenieros del Perú, señor Alberto Alexander y a los ingenieros chilenos, señores Mariano Riveros y Moisés Vargas.

**Revista de Educación.** N.º 55. Octubre de 1934. Santiago.

SUMARIO: Víctor Mirguet: Educación sexual; Pbro. Edmundo Rivera M.: Sobre educación se-

xual; Dr. César Juarros: Educación sexual; Eduardo Ospina, S. J.: El problema sexual; Dr. Gonzalo R. Lafora: Los padres y los maestros en la educación sexual; Dr. Alberto Bahamonde Q.: Requisitos que debe adquirir el educador sexual; Pbro. Manuel Larraín E.: La educación sexual y la Iglesia; Dr. Eduardo Moore: La ciencia sexual en opiniones y Comentarios; Idearium; Consultas e Indicaciones; Hombres, Ideas, Hechos; Bibliocrítica; Noticiario Educativo; Boletín Informativo.